

Entrevista

**Manuela de la Vega**

Presidenta de ALCER Balears

# «Balears es una de las comunidades más solidarias de España»

**Es una mujer luchadora que, tras 13 años al frente de la Asociación de Diabéticos de Balears, ha decidido apostar por las nuevas generaciones y seguir dedicando buena parte de su tiempo a ALCER Balears.**

SEBASTIANA CARBONELL

**A** Manuela de la Vega Llompart (Madrid, 1958) le apasiona el mundo del asociacionismo. Dirige la Asociación de Lucha contra las Enfermedades del Riñón (ALCER) Balears desde 1999 y ha dirigido la Asociación de Diabéticos de Balears (Adiba) desde mayo de 2005 hasta noviembre de 2018.

**¿Por qué eligió ser funcionaria?**

—Es que no me dieron otra opción. Yo estudié en el Colegio Madre Alberta de Palma, porque mis padres decidieron que fuera así, luego hice secretariado de dirección internacional. La verdad es que no me gustaban los estudios. Mis padres me animaron a que me presentara a unas oposiciones. En 1978 aprobé las oposiciones para trabajar en el Ministerio del Interior y me mandaron a la Dirección General de Tráfico con plaza en Palma, donde trabajé hasta el año 1998 que fue cuando empecé a enfermar y me dieron la discapacidad.

**¿Cómo afrontó la enfermedad?**

—Yo fui diabética durante 25 años. En 1996 empecé a sentirme mal, sobre todo me sentía muy cansada, y entonces me detectaron que los riñones dejaban de funcionar. A una persona diabética, si se porta bien, no tiene por qué ocurrirle nada, pero en caso contrario la situación se complica. Yo tuve una nefropatía diabética (alteración del riñón a causa de la diabetes). Sabía que eso significa diálisis y trasplante, pero creo que no era muy consciente de ello. En mayo de 1998 empecé diálisis y estuve 13 meses en tratamiento, mientras tanto me hacían múltiples pruebas para ver si podía optar al doble trasplante de riñón y páncreas.

**¿Y cómo vivió el doble trasplante?**

—El día de San Pedro y San Pablo de 1999 me llamaron desde Barcelona para decirme que había un donante idóneo para mí. Cuando me llamaron estaba en la playa, después de 13 meses de diálisis me encontraba bastante bien, y llegué a



Manuela de la Vega es la presidenta de ALCER desde 1999. Foto: TERESA AYUGA

pesar que me daba pereza el tener que pasar por la operación. Pero, claro, al haber un donante compatible sabía que tenía que ir. Mis padres me acompañaron, me hicieron pruebas y el trasplante empezó a las cinco de la mañana. La operación duró 13 horas y estuve 15 días ingresada. Noté desde el primer momento que la intervención había ido bien.

**¿Ahora está bien de salud?**

—Las personas trasplantadas nos tenemos que someter a muchas revisiones. He estado un par de veces ingresada, una vez por una herida en un pie y dos veces más por neumonía. Hace poco me hicieron una biopsia de riñón, que reflejó que no

tengo rechazo, pero que el riñón ya está viejo, pero el páncreas me va muy bien. Me están empezando a hacer pruebas para entrar en otra lista de espera para un nuevo trasplante de riñón.

**¿Y por qué se dedica al movimiento asociativo?**

—Porque tengo una pensión y no trabajo. Este hecho me ha permitido tener tiempo para poder dedicar a los demás. Cuando empecé a ir a diálisis, en junio de 1998, una enfermera me dijo: «Tú serías una buena presidenta de ALCER» y yo le pregunté qué era ALCER. La enfermera me puso en contacto con Miguel Ángel Tous, que estaba en la asociación, él fue quien me expli-

có cómo funcionaba el movimiento asociativo. Reconozco que mi vida se llenó a partir de la enfermedad. He sabido lo que es realmente importante en la vida. Tengo otros valores y otras prioridades. Yo siempre digo que las asociaciones no estamos para cubrir ciertos servicios, que tendría que asumir la Administración.

**¿Por qué ha dejado la presidencia de Adiba después de 13 años?**

—Yo en 2005 era socia de Adiba y presidenta de ALCER. Me llamaron de Adiba para que fuera a la asamblea, nos comunicaron que iban a cerrar la asociación. Eso me impulsó a hacerme cargo durante un año de la asociación. Un año y otro año, y así hasta 13 años. He seguido hasta encontrar a una persona, Leticia Hevia, que se ha querido hacer cargo.

**¿Cuántos niños hay en Balears con diabetes?**

—Hasta 12 años debe de haber unos 300. En las Islas hay unas 7.000 personas diabéticas (tipo I y tipo II).

**Y ahora que se dedica al 100 % a ALCER, ¿qué proyectos tiene?**

—Seguir con todos los programas que tenemos en marcha y poner uno nuevo, ejercicio físico para las personas que están en hemodiálisis.

**¿Hay muchas personas en diálisis?**

—Sí. Hay 417 personas en hemodiálisis y 125 personas en diálisis



«Hay un 20 % de negativas familiares a la donación de órganos»

«Mi vida se llenó a partir de la enfermedad. Gracias a ella he sabido lo que es realmente importante»

peritoneal, más de 500 personas.

**¿Y pacientes en lista de espera para un trasplante?**

—Hay 76 personas de Balears que esperan un trasplante. El año pasado se consiguieron 56 donantes de órganos (41 por muerte encefálica, 14 en asistolia y 1 de donante vivo) y este año ya se han hecho 76 trasplantes de riñón en Son Espases.

**¿Hay muchas negativas a la donación de órganos.**

—Sí, hay un 20 % de negativas familiares.

**¿Somos una comunidad solidaria?**

—Sí que lo somos. Balears es una de las comunidades más solidarias. Yo siempre recuerdo y repito continuamente que sin donantes de órganos no hay trasplantes.



DNI

● Es la mayor de 12 hermanos, seis chicos y seis chicas, afirma que «somos una piña», lo que le ha dado mucha fuerza en la vida.

● Vive con sus padres, de 89 y 82 años, a los que cuida con cariño, intentando que su vida sea mucho más fácil, a pesar de los achaques.

● Funcionaria de carrera, trabajó en la Dirección General de Tráfico desde 1978 hasta que se tuvo que someter a un doble trasplante de riñón y páncreas. Ahora es pensionista.

